ANUARIO LINGÜÍSTICA HISPÁNICA

SEPARATA

STUDIA HISPANICA IN HONOREM GERMÁN DE GRANDA

VOL. XII-XIII



LAS CARTAS CONGOLESAS DEL SIGLO XVI: UN TEMPRANO TESTIMONIO DEL CONTACTO LINGÜÍSTICO AFRO-LUSITANO

1. Los primeros contactos lingüísticos afroibéricos en suelo africano fueron fruto de las exploraciones portuguesas del siglo XV. Para la segunda mitad del XV las naves portuguesas habían alcanzado la Costa de Oro, y en 1483 los exploradores portugueses habían llegado al Reino del Congo. Después de varios fracasos, el expedicionario portugués Diego Cão logró presentarse al caudillo de los baKongo, el Manicongo (pronunciado Muenecongo en el idioma kiKongo de hoy), quien les produjo una gran impresión a los portugueses. Luego de entablar relaciones diplomáticas entre Portugal y el Congo (y luego con el reino de Ndongo, el título de cuyo cacique - Ngola - dio el nombre de Angola), los portugueses iniciaron las misiones evangélicas que justificaban su presencia en el continente africano. El primer Manicongo que recibió a los visitantes portugueses merecía el nombre de João entre los europeos, y unos años después Nzinga Mbemba —quien llegaría a ser el próximo Manicongo fue bautizado en la fe cristiana, recibiendo el nombre de Dom Affonso. Al comienzo, el infeliz cacique africano ignoraba las verdaderas dimensiones de la mentalidad conquistadora de los portugueses; llamaba de hermano al rey de Portugal, y creía firmemente que sus protestaciones de fe redundarían en beneficio de su pueblo. Durante años Dom Affonso —y luego los siguientes Manicongos— formulaba peticiones al rey de Portugal, señalando la urgencia de recibir médicos, pedagogos, naves de gran envergadura o en su defecto el adiestramiento tecnológico que les daría la autosuficiencia comercial a los congoleses. Como única recompensa por las inocentes peticiones del rey congolés, el gobierno de Portugal enviaba armas de fuego y pólvora, aguardiente, y adornos de poco valor. A la misma vez el régimen portugués insistía en que los congoleses les suministraran esclavos, en cantidades que superaban la normal oferta y demanda de esclavos que ya existía entre las naciones africanas. Las protestas de Dom Affonso fueron inútiles: los portugueses lo amenazaban con la formación de alianzas con tribus rivales, y con atentados directos contra su soberanía en el Congo. Para la segunda mitad del siglo XVII, los monarcas congoleses no eran sino títeres de la rivalidad comercial entre las naciones europeas, empobrecidos y carentes de fuerza. Como evidencia de la lamentable situación de los reyes africanos en el siglo XVII, citamos la descripción de una visita del Manicongo de turno a Madrid en 1669 (Manso 1877: 251):

A.L.H., XII (1996-97)

En esta Corte (Madrid) avia un Rey de Congo, que estuvo en una posada bien desacomodado ... y estava toda aquella Magestade assistida de dos Negros boçales, y un Mulato ladino, que era el fausto, y pompa Real suya, quando tenia en su Imperio inumerables vassalos, pero todos desnudos, y pobres como el. Era Rey coronado con numerosa multidud de vassallos, y estuvo con tan poca estimación que apenas huvo quien le visitasse.

A lo largo de las décadas, que se iban haciendo siglos, el concepto que tenían los europeos de los africanos de Angola y el Congo decaía aun más drásticamente, llegando a su punto más bajo hacia mediados del siglo XIX, cuando el Congo portugués representaba uno de los lugares más explotados y menos desarrollados del continente africano.

2. Durante el primer siglo de presencia portuguesa en el Congo, cuando todavía se mantenía la aparencia de relaciones cordiales entre los dos estados, los Manicongos solían enviar a sus hijos a Portugal para que fueran educados a la manera europea. También llegaban a Portugal funcionarios del gobierno congolés, algunos de los cuales aprendían el idioma portugués y desempeñaban la función de escribanos y traductores en la corte congolesa. A partir de la conversión de Dom Affonso, los caciques congoleses establecieron una extensa correspondencia diplomática con el rey Manuel de Portugal y sus sucesores, así como con la Santa Sede en Roma (Felgas 1958, Thornton 1983, 1992; Duffy 1961, Balandier 1968, Hilton 1985). Esta correspondencia, escrita con una frondosidad verbal que asombra aun al más astuto conocedor del lenguaje diplomático, no era producto de los propios Manicongos, pocos de los cuales poseían ni siquiera los más elementales conocimientos del idioma portugués, sino de los escribanos —africanos los más— que intentaban vincular las manifestaciones culturales africanas y las exigencias protocolarias de las cortes europeas (Manso 1877: 13). He aquí uno ejemplo típico de esta correspondencia:

De la `Carta de D. Affonso rei do Congo, a elrei D. Manuel [Portugal] —5 de outubro de 1514'

Muito alto e muy poderoso pryncype Rey e Senhor. Nos dom affomso por graça de deus Rey de conguo e senhor dos ambdos etc. «Nos encomendamos a sua alteza como a Rey e Senhor que muyto amamos e lhe fazemos saber como em vida de noso padre semdo nos crystão e cremdo firmemente na ffee de noso Senhor Jhesu Christo e asy dom pedro meu prymo huum fidallguo de nossa terra dise a ElRey noso senhor como eu e dom pedro noso primo eramos crystãos e que cryamos em deus e nam nos seus ydolos pollo quall EliRey noso padre dise que querya mandar trazer o dito dom pedro ao seu tereyro

pera o mandar matar pera ver se deus o lyvraria daly e que a nos tyraria a renda...

- 3. A pesar del lenguaje altamente artificial y ritualizado de la correspondencia congolesa dirigida a los monarcas europeos, entre las fórmulas rutinarias traslucen las idiosincracias del idioma portugués hablado (y transcrito) por hablantes del kiKongo. En efecto, los deslices cometidos por los escribanos nos permiten una visión parcial de cómo los africanos menos instruídos manejaban el idioma portugués, a la vez que facilitan la verificación de las imitaciones literarias de la língua de preto del siglo XVI (Alvarez Nazario 1974; Baird 1975, Chasca 1946, Dunzo 1974, Granda 1969; Jason 1965, 1967; Lipski 1986a, 1986b, 1986c, 1988, 1992a, 1995b, a; Megenney 1990; Sarró López 1988; Weber 1962a, 1962b, 1970). A diferencia de las parodias exageradas de los autores europeos, las desviaciones del portugués continental producidas por los escribanos portugueses son auténticos ejemplos de la compenetración del kiKongo y el portugués. En los siguientes comentarios, presentaremos algunas observaciones lingüísticas sobre este temprano corpus afrolusitano, a manera de iniciar la reconstrucción de los primeros momentos de la lengua portuguesa en Africa.
- 4. Entre las desviaciones del portugués metropolitano que se encuentran en las cartas congolesas, son más frecuentes los fallos de concordancia verbal. En algunas ocasiones, aparece un infinitivo en vez de una forma conjugada; en otros momentos, hay evidencia de confusión paradigmática entre verbos conjugados. He aquí algunos ejemplos:

[1514]: chamas < chama; mãndaramos < mandarmos, chegaramos < chegarmos (Brásio 1952: 312-14);

[1515]: nós reçebam < nós recebemos, veo < vieram, dar < deram, cruçyficado < crucificaram, recebam < recebe, dar < dão, naçeo < mascemos, passar < passado, mjnystrar < administram, tomar < tomam, acudir < acudais (Brásio 1952: 335-7);

[1525]: reçeba < recebam (Brásio 1952: 455);

[1526]: poderam < poderá, faram < fará, salluaram < salvará, desparem < desampare (Brásio 1952: 462);

[1526]: comprara < comprar (Brásio 1952: 490);

[1535]: emvyando < enviado, façam < faça (Brásio 1953a: 53-4);

[1540]: eu more < morra, hordenou < ordenaram, venha < vêm (Brásio 1953a: 105);

[1543]: ser < sendo (Brásio 1953a: 120);

[1550]: ser falar < ter falado, castjremos < castigarmos (Brásio 1953a: 243);

[1575]: escvever < escrevo (Brásio 1953a: 127)

5. En estos mismos textos, encontramos el uso ocasional de sam como primera persona del singular (fenómeno éste también frecuente en el portugués medieval, y que habrá participado en la formación de la temprana cópula afroibérica salsā; Lipski 1994, 1996a, 1996b, 1996c). A partir de las primeras décadas del siglo XVI, aparece la cópula invariable sa (a veces con la variante nasalizada sālsan) en los textos literarios afroibéricos. En efecto, el verbo ya parcialmente reestructurado ssar aparece en uno de los primeros textos afrolusitanos, un poema de Anrique da Mota que fue publicado en 1516, en el Cancioneiro geral de Garcia de Ressende (Leite de Vasconcellos 1933). El verbo sa invariable aparece por primera vez en las obras teatrales de Gil Vicente entre ellas Nao d'amores (1527), Fragoa d'amor (ca. 1524), y O clérigo da Beyra (1530), además que en otras obras de la primera mitad del siglo XVI. La forma sa se extendió por toda la literatura afrohispánica, desde las obras de Lope de Rueda, contemporáneas a los dramas de Gil Vicente, hasta finales del siglo XVII. Casi a la misma vez, aparecía la variante samos, también invariable, como otra manifestación de la cópula. Además de las imitaciones literarias, de por sí de poca confianza, la cópula sa arraigó en los criollos del Golfo de Guinea (São Tomé, Príncipe, Annobón), y en su variante nasalizada, en el criollo portugués de Macao. Aunque las fuentes de su evolución son múltiples, las bases fundamentales radican en el portugués medieval, donde coincidían las formas primera persona singular y tercera persona plural del verbo ser, siendo ambas formas sam/são. Antes del siglo XVI, el temprano reflejo de la forma latina sedeo (que dio sejo en portugués antiguo) fue reemplazado por un derivado de la primera persona singular de esse: sum > som o sō, con vocal nasalizada. La tercera persona del plural, sunt, también resultó en som en el portugués arcaico. A partir del siglo XV, las vocales nasalizadas [ā] y [õ] empezaban a diptongarse, confundiéndose así con el diptongo nasal [ão], resultado de la combinación -anu del latín. Las idénticas formas del verbo ser llegaban a representarse indiscriminadamente como som, sam y são, y hacían rima con la antigua vocal nasalizada [ã]. Para las primeras décadas del siglo XVI, la variante sam para la primera persona del singular ya era arcaizante, siendo sou la forma preferida, pero en las cartas congolesas es todavía frecuente el empleo de same en vez de sou. También notamos la forma samos, que existía como variante dialectal del portugués antiguo (Williams 1962: 235-6):

[1530]: ... por que de sua comverçassam som muyto comssollado ... (Brásio 1952: 540);

[1547]: ... como Rey christ o per direito sam obrigado que eu poder a sua santidade e a seus subcesores ... (Brásio 1953a: 175)

[1575]: `[eu] Sõo imformado que pera comseruaç o do Reyno de Comguo ... (Brásio 1953b: 125)

[1550]: ... nós nos dias samos muy velho pera tamto sofrermos (Brásio 1953: 244)

Es necesario ejercer mucho cuidado al interpretar estos datos, pero es evidente que el portugués medieval contenía el patrón fonotáctico básico de la cópula invariable sa, en forma de la consonante /s/ más una vocal nasalizada de timbre variable, que oscilaba entre [ã] y [õ], pasando por variantes bimoraicas/diptongadas

6. Otro rasgo ocasional de las cartas congolesas es la eliminación del marcador /s/ de pluralidad, en uno o más de los componentes del sintagma nominal:

[1515]: nese[s] reynos (Brásio 1952: 333)

[1515]: tanta[s] trybu[la]ç es, os pedreyro[s] (Brásio 1952: 337-8)

[1535]: meus yrm o, meus subceso[res] (Brásio 1953a: 39-40)

[1547]: has lhe[s] dou (Brásio 1953a: 175)

[1549]: ... tem r do[s] que n fyzerm ... (Brásio 1953a: 227)

[1550]: seus samtos m damento[s] (Brásio 1953a: 244)

También ocurren casos de /s/ ultracorrecta:

[1526]: reynos < reyno (Brásio 1952: 470)

La eliminación de la /s/ plural en los sintagmas nominales es frecuente en las variedades vernaculares del portugués brasileño, de indudables huellas africanas, así como en unas variedades vestigiales afrohispánicas de las Américas. En tiempos pasados, los textos que pretenden reproducir el español y portugués hablado por los bozales africanos ofrecen las primeras indicaciones de este fenómeno (Lipski 1995b, a). Por ejemplo, en unos villancicos africanizados de Sor Juana Inés de la Cruz, de 1672, aparecen las frases las leina [las reinas], las melcede [las mercedes], lus nenglu [los negros], lo billaco [los bellacos], las paja [las pajas], etc. En otros textos bozales del siglo XVII, desaparecen todas las /s/marcardoras del plural. Por ejemplo, de un villancico de 1673, encontramos ¿Lo bajo habemo veniro? ... ¿Lo tiple essá tura junta?. Una canción de 1699 contiene el verso Reye zamo del Oriente. Un villancico de 1661 presenta Hagámole

^{[1516]: ...} que me lança em rostro que se eu sam crystãom e vasallo delrrey nosso Jrm ... (Brásio 1952: 359)

^{[1517]: ...} que deles se n seguja nenh prouejto, do que sam mujto desconsolado ... (Brásio 1952: 406)

plaça a lo Reye Mago turo lo neglo, e turo lo branco. Otro de 1676 trae la oración Tlaemo mucho cantare, mientras que una canción de fecha 1694 contiene el renglón turu lo Neglico la noche de Nasimienta ha de andal como pimienta (Lipski 1995b). En portugués, una misteriosa carta del 'Rei Angola' al 'Rei Minas' (es decir, los jefes de las respectivas cofradías africanas en Lisboa) de 1730 contiene varias frases nominales en que /s/ aparece sólo en el primer elemento (Tinhorão 1988: 191):

sabe vozo, que *nossos festa* sa Domingo, e que vozo hade vir fazer *os forgamenta*, ya vussé não falta vussé cumpadra, que *os may* Zoana *os fia dos may* Maulicia, e *dos may* Zozefa sa biscondessa *dos taraya...*

Un poema anónimo de 1647, 'Sã qui turo,' trae el verso *Vamos o fazer huns fessa* (Lipski 1995b). Otro fragmento curioso, el 'O preto, e o bugio ambos no mato discorrendo sobre a arte de ter dinheiro sem ir ao Brazil' (1789) ejemplifica la retención de la /s/ del plural sólo en el primer elemento de los sintagmas nominales (Coelho 1967: 73-4):

...doutrina sá huns doutrina tão craro, e verdadeiro, que pla mim sá huns admiraçom non sé platicada per toro o mundo. O trabaio a que vozo obliga os pleto, e os blanco, sá huns trabaio a que ninguem se pore negá sem melecé huns cóssa bom; porque os genia, e os incrinaçom do natureza a toro gente move pala ere ... evita vozo tanta plegiça, os excessa de plodigo, e dos varento, que nozo poderemo toro assi havé os oira, e triunfá dos indigencia, e du turo quanto pore infelicitá. Se aqui apalecera agola uns blanco, que pole escrevé os mavioso doutrina, que vozo platicá, e toro o gente ouvire cos oreia aberto...

7. En la dimensión fonética, las cartas congolesas también ofrecen una vista panorámica de la compenetración de dos sistemas fonotácticos, portugués y kiKongo. Era frecuente el trueque de consonantes, así como las metátesis:

[1514]: espriuver < escrever (Brásio 1952: 297)

[1515]: popas < poucas (Brásio 1952: 336)

[1539]: autos < aptos (Brásio 1953a: 74)

[1548]: mos praz < nos praz (Brásio 1953a: 207)

Los africanos que aprendían el portugués raramente incorporaban inalterados a sus propios idiomas los diptongos nasalizados del portugués. Entre los idiomas del grupo bantú (por ejemplo el KiKongo/KiShikongo y el KiMbundu), los hablantes que intentan hablar portugués suelen realizar el

diptongo [ão] como [ã], [õ] o [ψ]. Unos ejemplos del portugués angolano moderno ejemplifican esta tendencia:

LAS CARTAS CONGOLESAS DEL SIGLO XVI:...

Na côma, na béba, tem que morer (Pereira 1947: 15) Antão num sâbi quê bâxi? (Rivas 1969: 84) Você num viu? (Rocha 1977: 21) Num fara mais, Valeta (Andrade 1961: 126) Domingo num qué chorar (Osorio 1961: 177)

Un ejemplo del portugués no acriollado hablado en São Tomé es (Muralha 1925: 41):

Tens cá maracujá? nan, sior. Nan tá maduro.

En el criollo portugués de Macao es frecuente también la reducción del diptongo -ão a [ã]. Otro resultado de la incorporación de las vocales nasalizadas de las lenguas europeas a las lenguas africanas es la desnasalización; esto ha sucedido tanto con el francés como con el portugués hablado en diversas naciones africanas (véanse las referencias en Lipski 1992b). El kiKongo en particular solía desnasalizar las vocales nasales del portugués, tal como se ve en los préstamos portugueses integrados a aquella lengua:

Sebastião > Sibatiau, limão > limão/dimau/nlimau/limanu, mamão > mamau/mamo, serrão > selau, prisão > pelezo, kapitão > kapitau, lavandeiro > lavadelo, botão > mbutayi, sabão > sabau, pão > dipâ

Entre las cartas congolesas, es frecuente la representación de *Bastião* como *Bastiã* (Brásio 1953: 251, 257), un ejemplo de la modificación de los diptongos nasales del portugués.

8. La faceta más interesante de los textos lusocongoleses tiene que ver con las realizaciones de las consonantes líquidas /l/ y /r/ del portugués. El kiKongo, al igual que las otras lenguas del grupo bantú, no manifiesta un fonema vibrante /r/; además, el fonema /l/ manifiesta los alófonos [l] y [d] en distribución complementaria (y regional). En el habla bozal española y portuguesa de antaño, era frecuente el cambio /r/, /d/ > [l], tal como reconoció Quevedo (1988: 127) en su Libro de todas las cosas: `sabrás guineo [= bozal Spanish] en volviendo las rr ll, y al contrario: como Francisco, Flancico; primo, plimo.' Los criollos afrolusitanos del Golfo de Guinea (São Tomé, Annobón, Príncipe), en los que la contribución de las lenguas angolanas era decisiva, dan amplio testimonio de la veracidad de esta modificación (Ferraz

1976, 1979; Valkhoff 1966, 1975; Günther 1973; Post 1995; Bartens 1995: 113-127; Schuchart 1888; Barrena 1957; Vila 1891). A pesar de la predicción de que un hablante del kiKongo o el kiMbundu que aprendía el portugués convertiría toda /r/ en /l/, las cartas congolesas manifestan la neutralización contrario /l/ > [r]:

[1535]: decrarar < declarar (Brásio 1953a: 54)

[1540]: craro < claro (Brásio 1953a: 101)

[1540]: lear < leal, fraldas < faldas, natarar < natural (Brásio 1953a: 105)

[1547]: pruuica < pública (Brásio 1953a: 153)

[1550]: pubryco < público (Brásio 1953a: 244, 248-9)

[1550]: decrarrou < declarou (Brásio 1953a: 24, 25-9)

Algunos de estos ejemplos pueden atribuirse a la vacilación entre /l/ y /r/ en los grupos consonánticos del portugués medieval, pero en otras circunstancias es evidente que los congoleses no sólo confundían las consonantes líquidas del portugués, sino que optaban por el fonema /r/ en casos de duda. Es posible que los escribanos hablantes del kiKongo hayan empleado equivocadamente el grafema portugués r por ultracorrección, aun cuando neutralizaban los fonemas líquidas en favor de [l] en su propia pronunciación del portugués. Por otra parte, las tendencias actuales del portugués hablado en Angola —entre hablantes del kiKongo y el kiMbundu— da evidencia del mismo fenómeno, es decir, la realización del fonema portugués /l/ como [r]. Por ejemplo, Mattos e Silva (1904: 214) describía la lengua y las costumbres del enclave angolano de Cabinda, ofreciéndo el siguiente comentario sobre las dificultades experimentadas por los cabindas al intentar una aproximación al portugués (véase Bal 1991 para más ejemplos):

Nota-se que os cabindas teem grande difficuldade em pronunciar palavras muito compridas e ainda mais o r quando seguido d'outra consoante, de que não me recordo d'exemplo na su língua, muito farta em vogaes. D'esta difficuldade resulta que elles vão alterando bastante, e ás vezes por graus successivos, as palavras portuguezas que empregam, transformando-as pouco (de palavra fazem palávera), ou de modo tal que, quem não estiver habituado, sobretudo n o sendo portuguez, não distingue facilmente a origem do termo que ouve. Assim se foi transformando o nome da nossa patria, e, pelos ensaios repetidos que fiz exercer a varios pretos, julgo poder dizer que a transformação foi sucesiva e feita por estes graus, pelo menos: Púlútugare, Pútugare > Puto.

Mattos e Silva describe pormenorizadamente la neutralización de las consonantes líquidas (págs. 337-8):

Ouando fallam portuguez alteram muito o som d'estas lettras: nos cassos em que usâmos r forte (ou dobrado ou inicial), substituem-no por l; quando o som é fraco, algumas vezes, embora raras, dão-lhe o som forte, e isso especialmente quando alguma palavra da sua lingua se approxima tanto d'alguma nossa que poderia dar confusão se n o fizessem aquella modificaç o; mas se o r precede, ou se segue immediatamente a uma consoante, collocam sempre entre as duas consoantes um e mudo. Nas nossas palavras terminadas em l precedido de vogal (quer fallando portuguez quer apropriando-se já do nosso termo mais ou menos modificado a seu modo), substituem aquella lettra por r fraco seguido do e mudo; nos mesmos casos, mas sendo o l uma das lettras medianas da palavra, tambem o substituem por r fraco. E vulgar pronunciarem o r forte quando nós usamos do l, ás vezes até tornando inicial a syllaba começada por esta lettra, embora ella o não seja na palavra portugueza; exemplo: hollandez randázo; tambem substituem por r fraco o l das linguas europeias outras vezes (exemplo no inglez gallon que dizem garon); em ambos os casos d'estas alteraç es só o uso as faz conhecer, n o descobri regra ... fallando a sua lingua, este preto emprega frequentissimamente a consoante l e excepcionalmente o r; mesmo quando usa este, é sempre brando...

El mismo autor ofrece imitaciones directas del portugués pidginizado de los cabindas:

mas, siou, púlequé Maniputo da licença tanto baranco do mato venha no costa? gentes d'êre non chega pâla têle aqui? Ere manda vóretale esse gentes mau no téla d'êres, non da licença mais pâle ères vile outro viage: plêto todo, uji cabinda, uji mussorôngo, amigo, está quieto, guéla nan tem, tanto gente non plecisa cá, castigo já chega (pág. 225)

Nuestra propia recolección de ejemplos literarios del portugués angolano contemporáneo (Lipski 1995a) provee los siguientes ejemplos de la neutralización de líquidas:

angorar < angolar; biriete < bilhete; aquera < aquela; aqueres < aqueles; cara < cala; civirização < civilização; corégio < colégio; vortar, vorta, etc. < voltar; chalutu < charuto; dera < dela; dere < dele; discurpa < disculpa; disinvorveu < desenvolveu; ere < ele; fara < fala; farar < falar; fericidade < felicidade; futebor < futebol; iguar < igual; laparica < rapariga; moleu < morreu; palece < parece; porícia < polícia; purseira < pulseira; quarter < cuartel; risorveu < risolveu; sarvar < salvar; tarvêji < tal vez; terefonia < telefone.

Es evidente que la neutralización de consonantes líquidas entre los hablantes del kiKongo y el kiMbundu es un asunto de mucha complejidad; es insu-

935

ficiente una fórmula sencillista del tipo /r/ > [l]. El dilema radica en el hecho de que los criollos de fuerte presencia bantú (Annobón, São Tomé, Príncipe, Palenquero) sí cambiaban toda /r/ española o portuguesa en [l], igual que los préstamos portugueses a los idiomas del grupo bantú:

KIKONGO: dotolo < doutor, kidisitu < Cristo; kulunsi < cruz; loosų < arroz; mputo/mptulukeesu < português;

KIMBUNDU: calalo < claro; lapassi < rapaz;

De los criollos del Golfo de Guinea:

arroz > ST loso, Ann. aloso, P. urosu; barril > ST balili; doutor > ST dotolo; flor > Ann. foli; garfo > ST galufu; Pedro > Ann. Pédulu; sabedor > Ann. sabedolo; senhor > Ann. sholo; três > ST tleshi;

Sin embargo, en el portugués hablado en la actualidad por hablantes de las mismas lenguas angolanas, el cambio /r/ > [l] no prevalece, mientras que la neutralización /l/ > [r] ocurre con una frecuencia notable. La direccionalidad de las neutralizaciones se debe —entre otros factores— a las circunstancias en que palabras portuguesas hacían contacto con el kiKongo y el kiMbundu. En el caso de los préstamos tempranos, es evidente que la mayoría de los africanos que incorporaban palabras portuguesas (típicamente de carácter religioso o militar) a sus lenguas nativas no hablaban nada de portugués, ni estaban en contacto constante con hablantes lusófonos. Por lo tanto, no existía ninguna presión hacia una aproximación más adecuada al lenguaje extranjero; los africanos simplemente substituían los sonidos más parecidos sin provocar una reacción correctiva. La misma situación prevalecía en las factorías esclavistas y las plantaciones que concentraban enormes cantidades de esclavos africanos que ignoraban el portugués, y que no tenían ni oportunidad ni motivo de emplear esa lengua con hablantes nativos. Los criollos `radicales' (en el sentido de la enorme reestructuración gramatical y fonotáctica, en un corto período de tiempo) del Golfo de Guinea surgían en momentos en que los esclavos absorbían palabras portuguesas a una gran distancia de su fuente original, es decir, de los auténticos hablantes nativos, quienes por su parte trataban a los africanos con agresividad y menosprecio. La criollización del portugués se produjo precisamente debido a la ausencia de un aprendizaje completo del idioma europeo.

La situación del portugués usado entre funcionarios congoleses de los siglos XVI-XVII, y entre ciudadanos angolanos de los siglos XIX-XX, tiene

otras características lingüísticas justamente por ser vehículo de comunicación horizontal más que vertical, y por haber pasado por una etapa de gestación más prolongada.

9. Además de su valor como documentos históricos, estas cartas de autoría africana revisten un carácter importante en la reconstrucción de los primeros momentos del lenguaje afrolusitano, que habría de desembocar en una gama de lenguas reestructuradas —los criollos de base portuguesa repartidos entre Africa, las Américas, el sur de Asia y— en siglos pasados —en la propia Península Ibérica. Las razones son múltiples: los textos son productos de los mismos africanos; no son imitaciones paródicas producidas por autores foráneos al ámbito africano. Las cartas representan intentos sinceros de manejar correctamente el portugués metropolitano, lo cual hace que los deslices cometidos por los escribanos tengan el mismo valor filológico que las indicaciones ortográficas que forman la base de la reconstrucción del seseo, el yeismo, la reducción de consonantes implosivas, etc. (Alonso 1953, Boyd-Bowman 1975, Fontanella de Weinberg 1987, Frago Gracia 1983, Lapesa 1980; Lipski 1995b; Torreblanca 1989a, 1989b). Además, las cartas congolesas provienen de un entorno bilingüe -kiKongo-portugués- y en un momento clave el siglo XVI— que representa una de las principales semillas de toda variante criollo-portuguesa a través del mundo.

JOHN M. LIPSKI

Universidad de Nuevo México

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Amado. 1953. Estudios lingüísticos: temas hispanoamericanos. Madrid: Gredos.

Alvarez Nazario, Manuel. El elemento afronegroide en el español de Puerto Rico. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2ª ed.

Baird, Keith. 1975. Anticipations of Papiamento in the Afro-Portuguese of Gil Vicente. Atlanta University, Center for African and African-American Studies, CCAS Linguistics Paper No. 6.

Bal, Willy. 1991. Mputu. La Revue Générale 8-9.57-68.

Balandier, Georges. 1968. Daily life in the kingdom of the Kongo: from the sixteenth to the eighteenth century. Trad. Helen Weaver. Nueva York: Pantheon Books.

Barrena, Nicolás. 1957. Gramática annobonesa. Madrid: Instituto de Estudios Africanos.

- Bartens, Angela. 1995. Die iberoromanische-basierten Kreolsprachen. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Boyd-Bowman, Peter. 1975. A sample of sixteenth century 'Caribbean' Spanish phonology. 1974 Colloquium on Spanish and Portuguese linguistics, ed. W. Milan, J. Staczek y J. Zamora, 1-11. Washington: Georgetown University Press.
- Brásio, António (ed.). 1952. Monumenta missionaria africana. T. I: Africa ocidental (1471-1531). Lisboa: Agencia Geral do Ultramar.
- 1953a. Monumenta missionaria africana. T. II: Africa ocidental (1532-1569).
 Lisboa: Agência Geral do Ultramar.
- 1953b. Monumenta missionario africana. T. III: Africa occidental (1570-1599). Lisboa: Agência Geral do Ultramar.
- Chasca, Edmund de. 1946. The phonology of the speech of the negroes in early Spanish drama. Hispanic Review 14.322-339.
- Coelho, Adolfo. 1967. Os dislectos românicos o neo-latinos na Africa, Asia e América. Reproducido in Estudos linguísticos crioulos, ed. Jorge Morais-Barbosa. Lisboa: Academia Internacional da Cultura Portuguesa.
- Duffy, James. 1961. Portuguese Africa. Cambridge: Harvard University Press.
- Dunzo, Annette Ivory. 1974. Blacks of sub-Saharan African origin in Spain. Tesis doctoral inédita, University of California Los Angeles.
- Felgas, Hélio Esteves. 1958. História do Congo português. Carmona.
- Ferraz, Luis Ivens. 1976. The substratum of Annobonese creole. Linguistics 173.37-47.
- 1979. The creole of São Tomé. Johannesburgo: Witwatersrand University Press.
 Fontanella de Weinberg, María Beatriz. 1987. El español bonaerense: cuatro siglos de evolución lingüística (1580-1980). Buenos Aires: Hachette.
- Frago Gracia, J. 1983. Materiales para la historia de la aspiración de la /-s/ implosiva en las hablas andaluzas. Lingüística Española Actual 5.153-171.
- Granda, Germán de. 1969. Posibles vías directas de introducción de africanismos en el «habla de negro» literaria castellana. Thesaurus 24.459-469.
- Günther, Wilfried. 1973. Das portugiesische Kreolisch der Jlha do Príncipe. Marburg an der Lahn: Selbatverlag.
- Hilton, Anne. 1985. Kingdom of Kongo. Oxford: Clarendon Press.
- Jason, Howard. 1965, The negro in Spanish literature to the end of the 'Siglo de Oro.' Atenea 3-4.13-21.
- 1967. The language of the negro in early Spanish drama. College Language Association Journal 10.330-340.
- Lapesa, Rafael. 1980. Historia de la lengua española. Madrid: Gredos, 8th ed.
- Leite de Vasconcellos, José. 1933. Língua de preto num texto de Henrique da Mota. Revue Hispanique 81.241-246.
- Lipski, John. 1986a. Golden Age 'black Spanish': existence and coexistence. Afro-Hispanic Review 5(1-2).7-12.
- 1986b. On the weakening of /s/ in bozal Spanish. Neophilologus 70.208-216.

- 1986c. Convergence and divergence in *bozal* Spanish. Journal of Pidgin and Creole Languages 1.171-203.
- 1988. On the reduction of /s/ in `black` Spanish. On Spanish Portuguese, and Catalan linguistics, ed. John Staczek, 4-16. Washington: Georgetown University Press.
- 1992a. Sobre el español *bozal* del Siglo de Oro: existencia y coexistencia. Scripta philologica in honorem Juan M. Lope Blanch, t. I, 383-396. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.
- 1992b. Spontaneous nasalization in the development of Afro-Hispanic language.
 Journal of Pidgin and Creole Languages 7.261-305.
- 1994. Afro-Portuguese pidgin: separating innovation from imitation. Ponencia presentada a la reunión annual de la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (AATSP), Filadelfia, agosto de 1994.
- 1995a. Portuguese language in Angola: luso-creoles' missing link? Ponencia presentada a la reunión annual de la American Association of Teachers of Spanish and Portuguese (AATSP), San Diego, California, agosto de 1995.
- 1995b. Literary 'Africanized' Spanish as a research tool: dating consonant reduction. Romance Philology 49.130-167.
- 1996a. The evolution of the Afro-Portuguese copula sã. Ponencia presentada ante la reunión annual de la Association of Teachers of Spanish and Portuguese (AATSP), Orlando, Florida, augusto de 1996.
- 1996b. Génesis y evolución de la cópula en los criollos afro-ibéricos. Ponencia presentada al I Seminario International 'Palenque, Cartagena y Afro-Caribe: conexiones históricas y lingüísticas,' Cartagena de Indias, agosto de 1996. Se publicará en las actas.
- 1996c. Evolución de los verbos copulativos en el español bozal. Ponencia presentada en el 2º Coloquio Internacional sobre Longuas Criollas de Base Española y Portuguesa, Berlín, octubre de 1996. Se publicará en las actas.
- a. El español *bozal*. América negra: panorámica actual de los estudios lingüísticos sobre variedades hispanas, portuguesas y criollas, ed. Matthias y Armin Schwegler. Frankfurt: Vervuert, de próxima publicación.
- Manso, Visconde de Paiva. 1877. Historia do Congo (documentos). Lisboa: Typographia da Academia.
- Mattos e Silva, João de. 1904. Contribuição para o estudo da região de Cabinda. Lisboa: Typographia Universal.
- Megenney, William. 1990 Fenómenos criollos secundarios en textos portugueses del renacimiento. Anuario de Lingüística Hispánica 6.335-382.
- Post, Anike. 1995. Fa d'Ambu. Pidgins and creoles, an introduction, ed. Jacques Arends, Pieter Muysken, Norval Smith, 191-204. Amsterdam y Filadelfia: John Benjamins.
- Sarró López, Pilar. 1988. Notas sobre la morfosintaxis del habla de las negras de Lope de Rueda. Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española, ed. M. Ariza, A. Salvador, A. Viudas, t. I, 601-610. Madrid: Arco.

- Thornton, John. 1983. The kingdom of Kongo: civil war and transition 1641-1718. Madison: University of Wisconsin Press.
- 1992. Africa and Africans in the making of the Atlantic world, 1400-1680.
 Cambridge: Cambridge University Press.
- Tinhorão, José Ramos. 1988. Os negros em Portugal. Lisboa: Editorial Caminho.
- Torreblanca, Máximo. 1989a. El paso de /l/ a /r/ postconsonántica en español. Hispania 72.690-699.
- 1989b. La /s/ implosiva en español: sobre las fechas de su aspiración. Thesaurus 44.281-303.
- Valkhoff, Marius. 1966. Studies in Portuguese and creole. Johannesburgo: Witwatersrand University Press.
- 1975. A comparative study of São-Tomense and Cabo-Verdiano creole. En Valkhoff, ed. (1975: 15-39).
- ed. 1975. Miscelânea Luso-Africana. Lisboa: Junta do Ultramar.
- Vila, Isidro. 1891. Elementos de la gramática ambú o de Annobón. Madrid: A. Pérez Dubrull.
- Weber de Kurlat, Frida. 1962a. Sobre el negro como tipo cómico en el teatro español del siglo XVI. Romance Philology 17.380-391.
- 1962b. El tipo cómico del negro en el teatro prelopesco: fonética. Filología 8.139-168.
- 1970. El tipo del negro en el teatro de Lope de Vega: tradición y creación. Nueva Revista de Filología Hispánica 19.337-359.
- Williams, Edwin. 1962. From Latin to Portuguese. Filadelfia: University of Pennsylvania Press. 2^a ed.